Charles David Rivera

Un fuerte resplandor

ILUSTRACIONES | Angie Camacho Pinzón







©Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano

Calle 61 Nº 7 - 66 Tel: 7455555, Ext. 1516 Bogotá, Colombia

Derechos reservados Primera edición, diciembre de 2023 **Un fuerte resplandor**

ISBN: 978-628-7662-18-6

AUTOR

Charles David Rivera Guzmán

DISEÑO E ILUSTRACIÓN Angie Camacho Pinzón

EDITORAS

Victoria Eugenia Peters Rada Marcela Fernanda Téllez Pedraza

DIRECTOR EDITORIAL
Eduardo Norman Acevedo

ANALISTA DE PRODUCCIÓN EDITORIAL Guillermo A. González T.

Corrección de estilo Nayibe Lara Rivera, Charles David

Un fuerte resplandor / Charles David Rivera; Angie Camacho Pinzón, ilustradora -- Bogotá D.C.: Editorial Politécnico Grancolombiano., 2023.

24 p.: il, col.; 20x20 cm.

ISBN 978-628-7662-18-6

1. Literatura -- Cronología 2. Relatos -- Ejercicio académico 4. Diseño - Ejercicio académico I. Institución Universitaria Politécnico

Grancolombiano II. Tít.

SCDD 963.7 Co-BoIUP

Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano accede al licenciamiento Creative Commons del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Compartir igual.

Este libro es resultado de un proceso académico-investigativo de la Facultad de Ingeniería, Diseño e Innovación y la Facultad de Sociedad, Cultura y Creatividad. Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del/los autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial del Politécnico Grancolombiano pertenece a la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC).

Si nunca te vuelvo a ver siempre te llevaré conmigo; adentro, afuera, en mis dedos, y en los bordes del cerebro y en centros de centros de lo que soy y de lo que queda.

Charles Bukowski

27 de marzo 1696

Me encontraba viajando en compañía de una chica preciosa, la cual tenía el cabello ondulado, una sonrisa radiante y estatura baja. Al verla, estaba seguro de que era la mujer de mi vida, la mujer con la cual tanto había soñado. Con una fuerte nevada y música de Coldplay de fondo, pasábamos un túnel muy conocido entre ciudades, hablábamos de las casualidades de la vida y de la fortuna que teníamos por estar en ese momento juntos; estaba perdidamente enamorado. A punto de terminar el túnel, un fuerte resplandor cegó mi vista y pasaron por mí un centenar de imágenes, como si mi vida estuviera siendo narrada en ellas, y mis recuerdos poco a poco fueran desgarrados, en ese instante estaba seguro de algo, no quería olvidarla.



26 de marzo 1696

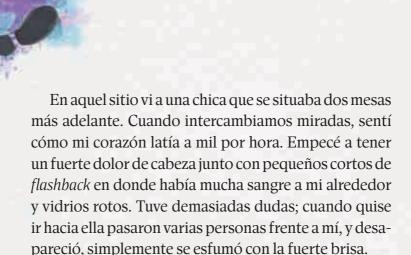
Mi vida empezó.

Mi nombre es Kendrick, salí del hospital central de la ciudad de París, la ciudad del amor. En el hospital, los médicos mencionaban que tuve una fuerte contusión debido a que un automóvil impactó contra mí, influyendo gravemente en mi memoria. Al momento de despertar, no sabía quién era, en dónde estaba e incluso llegué a pensar que seguía en un sueño, o mejor, en una pesadilla. Me levanté y vi un periódico sobre la mesa, su fecha era 26 de marzo del año 1696.



Estaba desesperado, me sentía angustiado, perdido y a la vez ubicado en una ciudad que trataba de recordar. Pasé por una calle muy particular en donde únicamente vendían comidas rápidas. Y allí fue que la vi: una deliciosa hamburguesa de tres pisos con carne, pollo y, por supuesto, el queso derritiéndose a su alrededor. Mi estómago gruñía y para colmo de males mi billetera no tenía ni un centavo.





Con más preguntas que respuestas, decidí caminar por la ciudad esperando recordar algo. Con unos pasos lentos y pisando las hojas secas del asfalto, vi a una mujer de proporciones esbeltas y cabello ondulado discutiendo con un hombre afuera de lo que parecía su hogar, me acerqué un poco y, efectivamente, era ella.

En ese momento terminó la discusión y el hombre exclamó: "Quiero que te vayas, Emily", para después cerrar con un golpe de furia aquella puerta hecha de madera. La chica se volteó y notó mi presencia, en ese instante salió a correr sin decir una sola palabra; en busca de respuestas me fui detrás de ella.

Al llegar a un callejón sin salida, le pregunté: ¿Quién eres? Ella se acercó a mí y me respondió con un beso; luego me miró a los ojos diciéndome con una voz suave y dulce: "No importa quién sea yo, lo importante es ¿quién serás tú?"





Conectábamos por medio de besos y sonrisas. Me sentía verdaderamente confundido, no sabía qué pensar o qué decir, pero estaba seguro de que era la mujer de mis sueños. Decidimos quedarnos a dormir en un hostal ubicado en el centro de la ciudad.

Con las sábanas abrigándonos y sus manos acariciando mi pecho, teníamos la certeza de algo, queríamos irnos lejos y comenzar una nueva vida juntos, dejando en el pasado aquellos maltratos que Emily soportaba, y mi pérdida de memoria...

$\frac{27}{\text{de marzo}}$ $\frac{1696}{}$

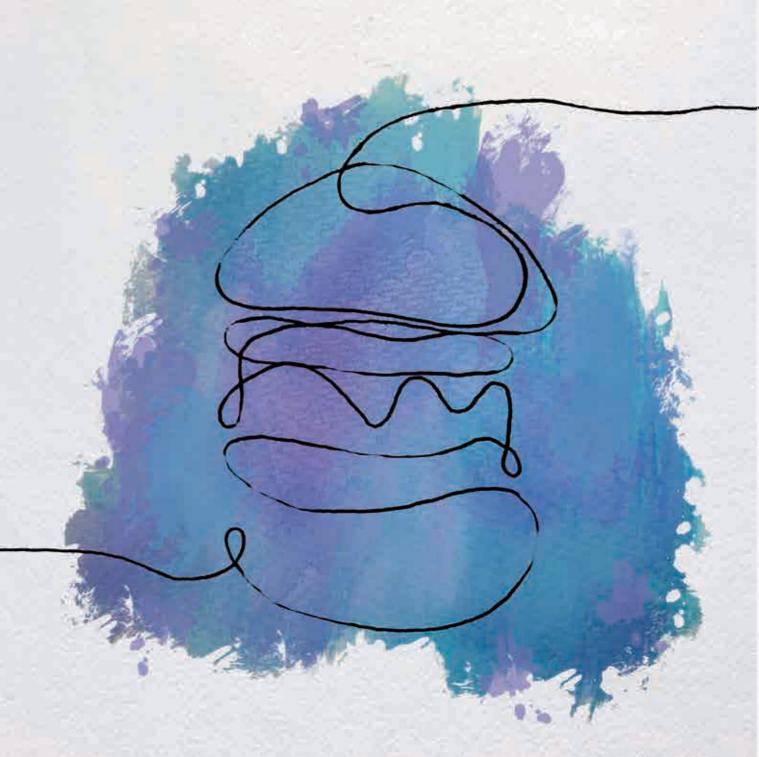
Cuando el resplandor se desvaneció, recibí un fuerte impacto, mi mente estaba totalmente aturdida. Mi cuerpo estaba tirado en el suelo, sin poder ver bien y a punto de desmayarse, con vidrios y sangre alrededor. De fondo, escuchaba a unos policías relatando el accidente que habrían sufrido dos vehículos; en uno, se encontraba un joven identificado como Kendrick, y en el otro, una joven de cabello ondulado, identificada como Emily, quien había perdido la vida.



En la ambulancia escuché que me trasladaban hacia el hospital central de París, pero minutos después perdí la conciencia y me desmayé. Al despertar, solo estaba seguro de dos cosas: uno, mi cabeza estallaría, y dos, no sabía en dónde estaba. Entró a la habitación un sujeto desconocido, quien tenía un aspecto bastante peculiar y una mirada intrigante. Por fortuna, era el médico encargado. Se sentó a mi lado y comenzó a relatarme el accidente que habría ocasionado mi pérdida de memoria: "Tienes que quedarte un par de semanas más, Kendrick", me dijo y acto seguido salió de la habitación.

Al levantarme, vi el periódico del día y su fecha era 26 de marzo del año 1696. Me sentía confundido, anonadado y completamente desesperado al no poder recordar nada. ¿Tendré familia?, ¿alguien estará buscándome?, ¿alguien en verdad estará esperándome?, ¿quién soy? Estas y muchas preguntas más invadían mi mente. Decidí salir del cuarto sigilosamente, entré a un consultorio ubicado al lado de la habitación y tomé la bata de algún doctor despistado, para después dirigirme hacia afuera, saludando el personal de seguridad, como si en verdad conociera a esos infelices.





A las afueras del hospital saqué una cajetilla de cigarrillos que estaban dentro de la bata acompañados por un encendedor y una cartera. Sonreí maquiavélicamente y encendí uno de ellos, esperando que aquel humo me ayudara a recordar algo acerca de mí, de mi vida. Me dirigí en sentido al centro de la ciudad, o bueno, eso me había dicho un anciano que tenía una postura bastante decaída y un bastón corto. Pasé por una calle de comidas rápidas que se me hacía familiar, me encaminé hacia un local en donde vendían hamburguesas y, aunque a duras penas sabía mi nombre, afortunadamente tenía una billetera con algo de dinero.



Pedí la hamburguesa más costosa y, a punto de terminar, fue que la vi, una mujer con cualidades esbeltas, cabello ondulado y una sonrisa que seguramente me podría tener atado de por vida. Sentía haberla visto en alguna parte y tuve un *flashback* bastante bizarro en el que estaba ella rodeada por varios vidrios rotos. Tuve una fuerte migraña y, mientras me quejaba, ella se acercó y me preguntó si estaba bien o si necesitaba algo, a lo que le respondí con un no.

A punto de marcharse debido a mi respuesta, decidí preguntarle su nombre y ella me respondió con una sonrisa diciendo "Me llamo Emily". Empecé a darle cumplidos acerca de su vestimenta y de sus hermosos ojos, y así fue como inició esa gran noche. Caminamos por los lugares más conocidos de París conversando sobre lo que pasaba a nuestro alrededor y sobre lo que pasaba en la vida de ella, ya que la mía aún estaba hecha un nudo. Tomamos unas copas de vino y, por supuesto, los malos chistes y las risas no faltaron durante aquella noche.

Quedamos con el acuerdo de hacer un viaje al día siguiente hacia una ciudad poco conocida, queríamos perdernos, pero esta vez juntos y, tal vez, ser un par de desconocidos muy conocidos para todo el mundo.



26 de marzo 1969

Al despertar, me encontraba en el cuarto del hospital central de París sin recordar absolutamente nada. Me levanté, caminé un poco por la habitación, donde encontré el expediente y la fecha de ese día. Mi nombre es Kendrick y estoy en el 26 de marzo del año 1969.



Este libro se terminó de publicar en el mes de diciembre del año 2023 en la ciudad de Bogotá. Se utilizó la familia tipográfica Antonia Variable.